

EL ESTIMULO.

EDITOR, POR JULIO ANTONIO YELA.

AÑO I.—TRIM. II. } Riobamba, Noviembre 7 de 1885. } NÚM. 8.º

LIBERTAD-IGUALDAD-FRATERNIDAD.

(Continuación.)

¿Dónde está la libertad....?

Ni liberales, ni conservadores, ni radicales, ni terroristas pueden enseñar al pueblo dónde está la libertad, pues que este no cesa de clamar por ser libre. ¿Qué causa será aquella que no le hace saborear las delicias de la libertad? Será un exeso de ella más bien el que va conduciéndole a su total decaimiento? Será posible un exeso de libertad....? ¿Será maligno ó benéfico este exeso? Si no hay libertad ¿quién es el Tirano del Ecuador? ¿Cuál es el germen del despotismo y hasta dónde se han extendido sus raíces? No hay medio posible: ó el Ecuador es libre y como tal los miembros que lo componen saben en qué consiste la libertad, ó de lo contrario el Ecuador es esclavo. Si lo primero, ¿hasta cuando nos descarnaremos por la libertad? Si lo segundo, ó esa esclavitud le viene de un Poder extraño, ó es independiente de él y consiste en algún artificial encadenamiento debido á sus costumbres, á su educación ó al abandono de sus verdaderos intereses. No lo primero, luego es evidente lo segundo. Ah! el Tirano se halla entre los libres: él ha nacido del interés privado, del egoísmo, del atraso en las letras y en las artes, de la inmoralidad de las masas debida á la inmoralidad de los que se constituyen en ecos de la opinión pública, y en fin de la intriga para mover los resortes de la ambición y presentarse al pueblo deslumbrando con falso brillo....! El Déspota está entre nosotros: le han engendrado las luchas de partidos, el salvajismo de las guerras fratricidas, la ociosidad, la carencia de medios de industria, el azote al trabajo! Cualquiera es Déspota en el Ecuador: un gremio, una institución, una empresa, déspotas son para una parte pequeña ó considerable de la República.... En estos últimos momentos el despotismo del Banco de Quito ha sacrificado al pueblo dejándole exánime.... Déspota será también la Locomotora si no ponemos los medios para que sirva al fin del engrandecimiento de la Patria antes que al lucro desmedido de aquéllos que apoyan toda empresa si es que toman parte en ella para enriquecerse á él, esto es, de aquéllos que anteponen su interés al de la

Quejémonos todavía de que no somos libres! Quejémonos de que no hay partido que no suba al mando que no sea Déspota! Cualquiera es Tirano en el Ecuador: sus leyes administrativas son armas que se ponen en juego para apoderarse del mando pisoteando los sagrados derechos del pueblo. Ese odio de los partidos entre sí; esa intransigencia cobarde é inmoral; esa loca presunción que cada cual abriga de que sólo él posee el secreto de hacer venturosos á los pueblos, y de que á sólo él están encomendadas las llaves del progreso, son causas suficientes de nuestra especial Tiranía. Muy natural es el despotismo.... En las provincias, esa pugna del grupo del un partido con el del otro, entroniza el despotismo en las policías secretas, en la desfiguración de los hechos. En cada cantón el odio de los partidos entroniza el despotismo en las municipalidades! Hasta estas quieren ser el resultado de las aspiraciones políticas; y de aquí las imprudencias, las medidas inconsultas, el capricho en contra de la mayoría.... Por supuesto que no hablamos del Despotismo por la forma de su gobierno, ni de aquella esclavitud que desterró Bolívar. Si nadie ha llamado así á la relajación de costumbres y á la falta de educación social, sin embargo de ver que, si bien somos libres por nuestras instituciones, vivimos tiranizados por las aspiraciones particulares, nosotros las llamaremos así para explicarlos con fundada razón la causa de que no cesa el incansable grito de libertad!

Hemos venido á dar en aquella Tiranía extraña al dominio extranjero y á la forma de gobierno; en aquella Tiranía especial que se ejerce en la opinión y en los intereses de los asociados, cuando las naciones en su pubertad se dejan llevar por el sentimiento antes que por la razón; en aquella Tiranía que es una consecuencia del mal uso que hace de su misma libertad. Ofuscada por esta idea generadora del bien social, y entusiasmada con una propiedad ganada en el campo de Marte, á trueque de grandes sacrificios, una nación como la nuestra no sabe al principio de su vida independiente cómo ha de aprovechar de tan preciado bien, y juzga que aquel tesoro debe servirle sólo para no dar cuenta de sus actos á extraño Señor. Abandonada á sus propios instintos no reconoce mas guía que su libertad. Y la ambición, pronta siempre á aprovecharse de las inclinaciones de los pueblos, los mueve y se presenta la primera defensora de su liber-

tad: esta al creerse amenazada, redobla sus cuidados y se desborda, y las pasiones toman asiento en su trono para dirigirla y sujetarla a los vaivenes de la tempestad que se agita en torno de ellas. Hé aquí cómo la Tranía de que hemos hablado se levanta en pueblos como los nuestros. Nunca es demasiado la libertad moral para pueblos cultos y educados, ni es posible hallar maléfico exeso de ella allí donde el progreso tiene bases firmes y seguras en las costumbres civilizadas de hombres libres. El germen de nuestras tiranías está en la falta de educación de nuestros pueblos; en el predominio de los intereses particulares sobre los generales; en el odio de los partidos.... De donde una revolución no puede mejorar nuestra situación sino empeorarla. Los pueblos revolucionarios son débiles y pobres; y la debilidad y pobreza alejan las garantías de la libertad.

Pueblos revolucionarios que andan en pos de la igualdad no llegarán á ser fuertes ni iguales á los pueblos que aman la paz y saborean á su sombra las delicias de la libertad y de los derechos igualmente garantizados.... Pero hemos comenzado á tratar de la *Igualdad*, reservémosnos para hacerlo en el siguiente número. (Se continuará.)

AL PUEBLO.

El transcurso del tiempo y sucesión de los hechos, nos muestran día á día la absoluta obligación que tenemos de reconocer nuestros immaculados derechos de libres republicanos, así como la necesidad de ejercerlos cuando, basadas en la ley y en la justicia, las circunstancias lo requieran. Una de estas y de grande importancia local es indudablemente la que ya se nos acerca para la elección de los cinco Concejeros Municipales, que con los que han quedado por la suerte, administrarán el 86 los intereses del Municipio en este cantón.

Así como la aniquilación ó el engrandecimiento de una Nación entera se juegan en las manos de aquellos que habiendo sido llamados por el pueblo como sus representantes, vanse á ocupar el curul de una cámara; de la misma manera en las manos de los electos como miembros de una Corporación Municipal, se pone en suerte el progreso cantonal, puesto que ellos son quienes mas de cerca están en comendados de la regular y acertada inversión de sus rentas, del embellecimiento material de la población; de la construcción de sus vías de comunicación, del ensanche que deben proporcionar á los establecimientos de educación &c. &c.

Por tanto, si queremos que los resultados correspondan á nuestras esperanzas, juzguemos primero á los hombres que deban ocupar dignamente el puesto de Concejeros Municipales en este cantón, en el año entrante; juzguémoslos sí, pero imparcialmente, haciendo abstracción de banderías mezquinas y ridículas disensiones; busquemos en ellos buen sentido comun, verdadero amor por el adelanto del país, prudencia, honradez y moralidad, antes que elevados co-

nocimientos, bambolla social ú orgullosa presunción. Sí, busquemos con afán el modo de hacernos el bien, para no arrepentirnos después de nuestra dejadez é indiferencia bajo el peso de caprichosas necedades; ahora es tiempo de que despertemos nuestra meditación en lo que debamos hacer; obremos con convicción libre é independiente; no nos dejemos guiar ni por la voluntad de los mandatarios, ni por la recompensa de *fulano*, ni por la amenaza de *sutano*, ni por aversiones infundadas, ni por simpatías perjudiciales. Atendamos sólo á nuestros intereses, y si todos de consuno trabajamos por el bien procomunal, marchando senderos de felicidad, iremos poco á poco saliendo del atraso lamentable en que todavía nos miramos sumergidos.

A. F. A.

EL SACERDOTE.

(DE LAMARTINE)

(CONCLUYE LA TRADUCCIÓN.)

El cura es también administrador espiritual de los sacramentos de su iglesia y de los beneficios de la caridad. En esta calidad sus deberes se asemejan á los que toda administración impone. El tiene que tratar con los hombres, debe, pues, conocerlos. El toca las pasiones humanas, debe, pues tener la mano delicada y suave, llena de prudencia y tino. El tiene en sus atribuciones las faltas, el arrepentimiento, las miserias, las necesidades, las indigencias de la humanidad; debe tener el corazón rico y lleno de tolerancia, de misericordia, de mansedumbre, de compasión, de caridad y de perdón! Su puerta debe estar abierta á toda hora para aquél que le despierta; su lámpara siempre encendida, su bastón siempre á la mano; no debe tener en cuenta ni estaciones, ni distancias, ni contajo, ni sol, ni nieve, si se trata de llevar el bálsamo al herido, el perdón al culpable, ó su Dios al moribundo. No debe haber ante él, como ante Dios, ni rico ni pobre, ni pequeño ni grande, sino hombres, es decir, hermanos en miserias y en esperanzas!

Como hombre, el cura tiene todavía algunos deberes puramente humanos, que le son impuestos por el cuidado de la buena reputación, por esta gracia de la vida civil y doméstica que es como el buen olor de su virtud.

Retirado en su humilde presbiterio á la sombra de su iglesia, debe salir de allí rara vez. Le es permitido tener una viña, un jardín, un verjel, alguna vez un pequeño campo, y cultivarlos con sus propias manos; mantener allí algunos animales domésticos, de placer ó de utilidad, como la vaca, la cabra, ovejas, pichones, aves cantoras y sobre todo el perro, ese mueble viviente del hogar, ese amigo de los que viven olvidados en el mundo y que sin embargo tienen necesidad de ser amados por alguno. De este asilo de trabajo, de silencio y de paz, el

cura debe alejarse poco para no mezclarse en las sociedades bulliciosas del vecindario; y solamente en ocasiones muy solemnes puede mojar sus labios, con los dichosos del siglo, en la copa de una hospitalidad suntuosa. El resto de su vida debe pasarse en el altar, entre los niños á quienes enseña á balbucear el catecismo, ese código vulgar de la más alta filosofía, ese alfabeto de una sabiduría divina: en los estudios serios, entre los libros, sociedad muerta del solitario. Por la tarde, cuando el sacristán ha tomado las llaves de la iglesia, cuando ha tocado el *Angelus* en el campanario de la aldea, se puede ver algunas veces al cura con su breviario en la mano, sea bajo los árboles de su verjel ó en los senderos elevados de la montaña, respirar el aire suave y religioso de los campos y gozar del reposo regalado que le presta el trabajo del día; ya detenerse á leer un verso de las poesías sagradas ó mirar el cielo ó el horizonte del valle y volver á bajar á pasos lentos en la santa y deliciosa contemplación de la Naturaleza y de su Autor.

Ved aquí su vida y sus placeres.... Sus cabellos blanquean, sus manos tiemblan al elevar el caliz, su voz, cansada ya, no llena más el santuario, pero resnena todavía en el corazón de su rebaño.... Muere y una piedra sin nombre señala su puesto en el cementerio cerca á la puerta de su iglesia... Hé aquí un hombre olvidado para siempre! Mas este hombre ha ido á reposar en la eternidad, en donde vivía ya su alma. Ha hecho en el mundo todo el bien que podía hacer: él ha continuado un dogma inmortal: ha servido de anillo á una cadena inmensa de fe y de virtud, y ha dejado á las generaciones venideras una creencia, una ley, un Dios.

UNA REFLEXION.

"Los ecuatorianos hemos dado en la manía de buscar novios para la República, y hacer con sus matrimonios lo que Penélope con su tela. Nos empeñamos hoy, y nos empeñamos hasta el tope en que se case con Fabian, y mañana nos empeñamos más en divorciarla para que se case con Sebastián. ¡Que vida la muestal Parece que los ecuatorianos hemos perdido tres cosas, y ojalá no sea para siempre: juicio, vergüenza y moneda."

TOMÁS RENDÓN.

Por todo esto nos mantenemos hoy observando fenómenos que no hemos observado nunca. Todos los negocios están por los suelos, y los empleados públicos en un estado de tirantez que causa horror. Consagrados á servicios diarios, y sin recompensa alguna, se parecen á esas yeguas de trilla que trabajan y sudan en las eras, con las bocas bien amarradas para que no entre en ellas un grano de trigo. Difícil nos parece que, en semejante estado de cosas, se consolide la paz pública; porque el

aburrimento y desagrado que van propagándose, por todas partes, llegarán precisamente á poner los ánimos en el punto que desean los facciosos para que la República se sumerja en nuevos conflictos y calamidades; ¿Qué! ¿El Gobierno ve esto con serenidad, sin parar mientes en los desastres que se van condensando y aproximando paulatinamente? ¿Podrá haber Gobierno sin empleados que le sirven? ¿Y podrán servir los empleados sin que se les pague por sus servicios? ¡Ah! Estas son cosas en que pensamos y no acabamos de pensar. Pero abramos bien los ojos, veamos todo, como corresponde, y convenzámonos de que el malestar é inquietud en que se encuentran los mismos gobiernistas es el lado por donde puede desquiciarse más pronto la actual Administración. Qué duda puede haber sobre esto?

DE "EL PROGRESO."

LITERATURA.

"Ayer no más de júbilo embriagado
Vagaba entre pensiles y praderas,
Hoy brego en borrascoso mar airado
Sin luz, sin horizonte, sin riberas."

N. N.

CLOSA.

(A UNA FLOR.)

Ven *hortensia*, mi amiga y compañera
Consuelo de mi pecho lacerado,
Pues tú me viste ufana y placentera
"Ayer no más de júbilo embriagado."

Tu al corazón le viste que afanoso
Cultibaba esperanzas lisonjeras,
Mientras su amor risueño y silencioso
"Vagaba entre pensiles y praderas."

Mas el hado fatal de mi destino
Quiso reirse de mi desapiadado...
Si ayer eran florestas mi camino
"Hoy brego en borrascoso mar airado."

Dile *hortensia* á tu dueño, que formaron
Sus penas en mi pecho entredaderas,
Y que al mar de su amor me abandonaron
"Sin luz, sin horizonte, sin riberas."

Angel F. Araujo.

VARIEDADES.

EXTERIOR.

ALEMANIA Y LAS CAROLINAS.—Las noticias de la actitud amenazante del pueblo español y de las grandiosas escenas de amor patrio que ha representado, cayeron en Berlín como un rayo, y se creía que el Gran Canciller estaba dispuesto á abandonar las Carolinas y dar oídos á las reclamaciones de España.

MADRID.—Las manifestaciones del pueblo van to-

mando un aspecto serio, por la firmeza, energía y orden con que se nutre la opinión. Alemania exige, sin embargo, una satisfacción por el insulto tirado á la Nación, con motivo de haber arrancado el pueblo el escudo de armas del edificio de la Legación, y de haberlo arrastrado por las calles y quemado. En tal caso, se niega Bismarck á reconocer la propiedad española sobre la posesión de la isla de Yap, capital del archipiélago carolino. España ha preparado una nota, conteniendo serios y enérgicos argumentos contra las deducciones del Canciller alemán.

ARENGAS AL PUEBLO ESPAÑOL EL DÍA DE LA PROTESTA.—El señor Martos dijo desde el balcón del Centro del Ejército y la armada:

“Españoles; estamos realizando un acto digno del pueblo heroico del 2 de Mayo. (*Grandes aplausos y repetidos vivas á España.*)

“Si por nuestras desdichas hemos caído en estado de prostración, del seno de esa misma prostración nuestro patriotismo sacará fuerzas para hacer triunfar nuestro derecho por nuestra razón, y si fuese preciso, por nuestras armas. [*Grandes aplausos y nutridos vivas.*]

“La bandera española se verá ennegrecida por la pólvora, acibillada por las balas. Pero nunca manchada.--- [*Los aplausos y los vivas ahogan la voz del elocuentísimo orador.*]

“Aquí está el ejército [señalando á los balcones del Centro Militar (Un grito general: *Viva el ejército español!*)] ahí el pueblo: unidos salvaremos el honor de la patria.”

El Señor Becerra desde el Centro Militar á los manifestantes.

“Españoles, dijo: Los hombres de honor no discurren jamás sobre las fuerzas propias ni sobre las del enemigo. (*Bravo! bravo!*)

“Os hablo desde el Centro del Ejército y la Armada, que son la salvaguardia de la patria. (*Aplausos.*)

“Hay no hay entre nosotros partidos, ni ideas, sólo hay España. (*Grandes aplausos.*)

“Juremos en este instante solemne que haciendas y vidas están al lado del ejército, para salvar el honor de España. (*La multitud gritó: sí sí.*)

“Si! cumpliremos todos con nuestro deber, pese á quien pese. [*Aplausos.*]

“La manifestación que estais realizando causará admiración en Europa. Cuidad de conservar el orden admirable que os preside. ¡Viva el Ejército! ¡Viva España!” (*Grandes y atronadores vivas al ejército y á la integridad de la Patria.*)

[*De un corresponsal.*]

ROMA.—Los Delegados del Papa han redactado los documentos relativos á la cuestión de las Carolinas, y han enviado copias de ellos á las cancillerías de España y Alemania.

Si estos Gobiernos aceptan el fallo de Su Santidad, sus trabajos de mediación terminarán bien pronto.

BERLÍN.—La sociedad de colonización que se ha formado, dirije la inmigración hacia Sud América. Capital 1.000.000 de marcos.

LONDRES.—Despachos de Madrid confirman la resolución del Gobierno de Estados Unidos, intimando á España reconocer la soberanía de las Carolinas bajo la protección americana, proteger las misiones y permitir la libertad de religión.

MÉXICO.—Matatlan, Octubre 6.—El 16 de Setiembre pasado, aniversario 750 de la Independencia de esta

República, se ha celebrado con inusitada pompa en casi todos los estados de la Confederación. La circunstancia de agitarse en esos momentos la cuestión hispano-germánica, que está causando sensación en estas comarcas, influyó en que las festividades fuesen más entusiastas en sus manifestaciones, que antaño. Al pasar la procesión cívica por los balcones de la Legación Española, tocaron el Himno de Riego y vivaron á España; otro tanto hicieron en la Legación Francesa, cantando y cantando la hermosa Marsellesa. Exprofeso omitieron pasar por la alemana; muda pero elocente manifestación. Este día quedaron abiertas las sesiones del Congreso de la Unión.

LIMA.—Continúa la guerra de la revolución contra el Gobierno: últimamente tuvieron un encuentro entre fuerzas enemigas. De Canta comunican la sorpresa que los revolucionarios dieron á las fuerzas del Gobierno, en la noche del 24 (Octubre), obligándolas á retirarse á las alturas, consiguiendo los montoneros una derrota sobre aquellas, las que sufrieron pérdida de equipos y animales.

El combate último habido en Cajamarca duró siete horas y fué muy reñido. Los revolucionarios, en grandes masas, rodearon la ciudad, pero fueron rechazados, tomándoseles gran número de prisioneros, armas y municiones. (De *“LA NACIÓN”* y otros.)

INTERIOR.

GUAYAQUIL.—Varios comerciantes avisan al público que, á pesar del subido arancel, no han alzado los precios de sus artículos.

Traslado á los comerciantes de esta plaza.

BIBLIOTECA MUNICIPAL.—Llenos de profundo placer, comparable sólo con el deseo que tenemos del adelanto literario de Riobamba, hemos leído el acuerdo del L. Concejo de este cantón, que crea una biblioteca municipal, con fondos propios, existiendo al mismo tiempo á los particulares para que contribuyan á obra de tanta importancia local. Acuerdos de esta naturaleza que manifiestan un fondo de civilización y una idea positiva del progreso, son dignos de toda laudatoria. ¡Riobamba con biblioteca! nos hemos dicho. Cuánto bien le deberá muy pronto al Concejo por esta obra!

En nombre de la sociedad, en nombre de la moral y de las luces; en nombre del grande amor que tenemos á la juventud y del deseo de que se illustre, agradecemos sinceramente al Concejo por tan elevado proyecto. Riobamba que todo lo deba á sí, de quien se dice que le olvidan por sistema los gobiernos, á quien todo sacrificio viene á serle de valor insignificante si atendemos á la indiferencia con que es mirado... Riobamba agradece al Ilustre Ayuntamiento su noble empresa, del mismo modo que á las personas que han regalado algunas obras con ese objeto.

UNA VÍCTIMA.—Es un hecho que se halla en conocimiento del público la muerte de Zenón Falconi, á consecuencia de haber tomado dos onzas de nitro en vez de una de sal de glover. Sabido es que estos acontecimientos tienen lugar cuando se tolera la venta de drogas en otros establecimientos que no sean las boticas. La autoridad á quien le toque debe tomar medidas enérgicas contra esta costumbre; pues que no solamente esto se hace, sino que la Municipalidad puede nombrar una comisión médica aun para el examen de las sustancias de las boticas y de los licores que se consumen en el país, con el objeto de evitar envenenamientos ó enfermedades que pueden sobrevenir por el mal estado de dichas sustancias ó por las composiciones de los licores que se fabrican en el país ó se introducen de fuera. Esto se hace en todo el mundo: existe en Quito esta comisión, encargada de aquel examen que lo verifica varias veces al año.

Precios de suscripción, que se pagaran adelantados.

UN AÑO -----S. 1.60

UN SEMESTRE -----, 0.80

UN TRIMESTRE -----, 0.40

¡27! NÚMERO SUELTO. . . 0.10

IMPRESA DEL SEMINARIO, POR MANUEL MERINO.